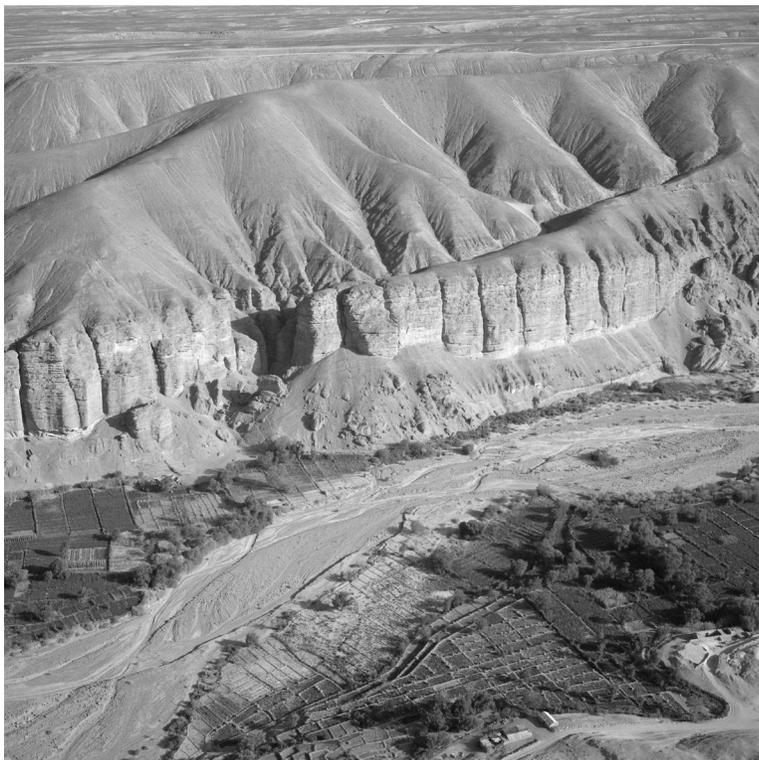


CHILE DESDE EL AIRE: *Fotografías aéreas 1962 - 1970*

MARIO GUILLARD, PATRICIO GUZMÁN, ROBERTO MONTANDÓN
ANTONIO QUINTANA, DOMINGO ULLOA

CURADURÍA: FRANCISCA MONTES, CAMILA ESTRELLA

4 NOVIEMBRE - 21 ENERO



NIVEL 2

SALAS 10, 11 Y 12

MAC PARQUE FORESTAL



A 50 AÑOS DEL GOBIERNO
EDUCACIÓN PARA
LA DEMOCRACIA



AB
ARCHIVO CENTRAL ANDRÉS BELLO
UNIVERSIDAD DE CHILE



MAC.UCHILE.CL

CHILE DESDE EL AIRE:

Fotografías aéreas 1962 - 1970

MARIO GUILLARD, PATRICIO GUZMÁN, ROBERTO MONTANDÓN
ANTONIO QUINTANA, DOMINGO ULLOA, FERNANDO PRATS
CURADURÍA: FRANCISCA MONTES, CAMILA ESTRELLA

Un grupo de fotógrafos se embarcó durante gran parte de la década del 60 en el registro del país desde las alturas. El proyecto -que aprovechó viajes y misiones en diversos vehículos aéreos-, fue sistemático y colectivo, y se produjo bajo la dirección del Departamento de Fotografía y microfilm de la Universidad de Chile. Pero más importante, CHILE DESDE EL AIRE fue realizado por Roberto Montandón, Domingo Ulloa, Antonio Quintana, Mario Guillard y Patricio Guzmán, los mismos que un par de años antes habían dado forma a la monumental exposición Rostro de Chile (1960).

Según explican Francisca Montes y Camila Estrella, investigadoras/curadoras del proyecto “Los fotógrafos crearon estas imágenes continuando la idea de retratar Chile, pero esta vez se trató de la diversidad del territorio chileno, que vendrá a ser el elemento identitario unificador: lo que nos une son los contrastes, por paradójal que parezca, son los extremos antagónicos de montaña/costa, de desierto/campos de hielo, quienes nos otorgan elementos de reconocimiento”. Aunque lo usual es que las tomas aéreas tengan fines cartográficos, o militares, “el trabajo de este grupo de fotógrafos, no dejó de ser el de autores que reconocían el interés estético de los distintos paisajes que sobrevolaron”, cuentan las curadoras.

Según señalaba el propio Domingo Ulloa el año 2016, “los materiales que se toman son los más lentos que puedan existir porque necesitamos que no haya grano en el proceso de revelado porque se puede ampliar detalles de este si es necesario, uno siempre vuela a 300, 400 mts de altura entonces lo que interesa de repente aparece muy pequeño para poder ampliar entonces se ocupa la película más lenta. Pero como todo está infinito, se enfoca no más a infinito”.

Sin embargo el proyecto no llegó a término, por lo tanto, las imágenes nunca fueron reproducidas, ampliadas, publicadas ni exhibidas. Tras décadas

desaparecidos, los negativos se encuentran en el Archivo Central Andrés Bello, de la Universidad de Chile. Se trata de “más de siete mil negativos guardados, más bien olvidados, sobrevivientes de una historia convulsionada, Unidad popular, dictadura, transición, democracia. No fue la censura, exactamente, lo que los mantuvo en secreto, fueron las desapariciones de las unidades que los produjeron, la desestructuración de lo que se delineaba como idea de país en el Chile de 1960, el desmantelamiento de la Universidad pública y centralizada”, acota Camila Estrella. Ahora, a seis décadas de estos registros, ha sido posible ampliar los negativos de manera análoga gracias a la labor del fotógrafo Jaime Villaseca, utilizando papel fotográfico fibra, respetando así la reproductibilidad de la época.

Esta primera exhibición del material se plantea a modo de un anarchivo, es decir, deshacer el archivo para dar paso a una propuesta creativa del mismo. “La manera de trabajar consistió en establecer diversas nomenclaturas y posibilidades de reunir las imágenes, de potenciar la belleza de las texturas, grises y sombras junto a la morfología de los lugares. La idea es poder agrupar volcanes, costas, desierto, ciudades. No existe un único relato del territorio, las posibilidades van más allá de una lectura norte-sur, meramente regional (...) No se logra tener claridad de la autoría de cada imagen, al ser un trabajo colectivo y no finalizado por fotógrafos ya fallecidos, nos quedamos con la fuerza de esta mirada común que observó y retrató el largo territorio nacional, hasta la región de los Lagos”, explican las curadoras.

Es así como las sales de plata se convierten en algo que recuerda al carboncillo o al grabado, a la arena más fina disponible. La luz reflejada en el mar, el viento en las dunas, las vías férreas, una fila de aviones en descanso, las vaquitas en el desierto, los barquitos en el agua, una perfecta ladera de nieve, los límites de lo humano o natural, todo se vuelve material

compositivo. Una serie de más de 120 fotografías lentas, austeras, armónicas y tranquilas, como si todas se hubieran tomado un domingo en la tarde.

No hay límites ni dueños, nada de mapa, sólo territorio, sólo un cúmulo de imágenes que al mezclarlas forman la palabra Chile.

Esta gran cantidad de material ha sido albergado hasta la fecha por el Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile, quien lo ha facilitado para dar forma al proyecto de investigación (FONDART Nacional 2018), con la finalidad de exhibir estas obras por primera vez. Un proyecto que nació, a su vez, de otra investigación llamada Imagen Intermedia (2016), dirigida por Daniel Cruz, de la que ambas artistas fueron partícipes.



FOTÓGRAFOS

Roberto Montandon Paillard: De origen Suizo, estudió en ese país agronomía e incursionó en la fotografía. Viajó por primera vez a Chile en 1928 y en 1936 se instaló definitivamente. En 1955 se integró al Laboratorio Central de Fotorcinematografía de la Universidad de Chile como asesor técnico y como su director desde 1959. En este cargo recibió el proyecto Rostro de Chile, del cual fue director artístico junto a Antonio Quintana.

Antonio Quintana Contreras: Ingresó en 1919 al partido comunista y en la década de 1920 ingresó a estudiar pedagogía en física y química en la Universidad de Chile. Entre 1940 y 1945 diseñó e implementó el curso de fotografía en el Instituto de Artes Gráficas, siendo pionero en la enseñanza de la fotografía a nivel superior. Desde 1940 a 1967, ejerce como docente en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. En 1959 se unió al Laboratorio de Fotografía y Microfilm de la Universidad de Chile con cuyo equipo ejecutó el proyecto Rostro de Chile.

Domingo Ulloa Retamal: Ingresó a la Escuela Superior de Artes Gráficas donde fue alumno de Antonio Quintana, para convertirse en su ayudante en 1945. En 1952 se incorporó a la sección de Fotorcinematografía de la Universidad de Chile, hasta convertirse en laboratorista Jefe. En 1958 comenzó el proyecto Rostro de Chile, registrando la zona austral y revelando y ampliando el material de las 410 fotografías seleccionadas para la exposición, en formato de gigantografías.

Mario Eduardo Guillard Pérez-Villamil: Fue convocado por Domingo Ulloa para ser parte de Rostro de Chile. Participó entonces del proyecto de fotografías aéreas. Se integró al equipo del Laboratorio de Fotografía y Microfilm de la Universidad de Chile, desde 1960 a 1969 como laboratorista y fotógrafo. Entre 1968 y 1969 fue profesor de la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile. Realizó un profundo reportaje del terremoto de 1960 en Valdivia.

Patricio Guzmán Campos: Tras el golpe de estado se exilió en Hungría y luego en Canadá, país donde murió. Comenzó su trabajo en 1958, como ayudante de Antonio Quintana. Luego trabajó en el Laboratorio Central de Fotografía de la Universidad de Chile, y paralelamente, en la década del 60, comenzó a trabajar en el Centro de Cine Experimental de la U. de Chile, donde colaboró con el documentalista holandés Joris Ivens, en la mítica A Valparaíso (1962).



ABIERTO
MARTES A DOMINGO
 11.00 A 17.30H

MAC PARQUE FORESTAL
 Ismael Valdés Vergara 506
 Bellas Artes
 +56 2 2977 1741

MAC QUINTA NORMAL
 Av. Matucana 464
 Quinta Normal
 +56 2 2977 1765

